

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: MDE 12/006/2008 (Público)

Fecha: 11 de abril de 2008

Egipto: Detención de dirigentes del movimiento Kefaya; deben investigarse los homicidios policiales

Las detenciones de George Ishak y Fathi al-Hefnawy, dirigentes del movimiento Kefaya, tras las manifestaciones de protesta celebradas esta semana en las que dos personas murieron a manos de la policía, constituyen un hecho extremadamente preocupante, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

“En el periodo previo a las elecciones municipales y locales celebradas el pasado martes, el gobierno tomó medidas drásticas contra la Hermandad Musulmana, la mayor fuerza opositora, detuvo a cientos de personas y sólo permitió que se presentasen algunos candidatos de esta formación”, manifestó Amnistía Internacional. “Ahora parece que el gobierno está tratando de culpar al movimiento Kefaya de las protestas violentas que se han producido durante los últimos días.”

El gobierno prohibió todas las manifestaciones el 5 de abril, tres días antes de las elecciones y víspera de la huelga general prevista para el 6 de abril con el fin de apoyar las acciones de protesta emprendidas por los trabajadores y trabajadoras de las empresas textiles de Mahalla, a unos 120 kilómetros al norte de El Cairo. En Mahalla, El Cairo y otras ciudades se desplegaron miles de agentes de fuerzas policiales y de seguridad. Sin embargo, esto no impidió las protestas en Mahalla, que se volvieron violentas cuando la policía se enfrentó con las personas que protestaban por el aumento del coste de la vida. Las protestas también se extendieron rápidamente a otras ciudades.

Al menos dos personas murieron en Mahalla, al parecer a causa de disparos efectuados por la policía. Según los informes, Ahmed Ali Mubarak, de 15 años, fue alcanzado el 8 de abril por dos balas mientras observaba los enfrentamientos desde el balcón de su casa en Mahalla; Ahmed El-Sayyed Abdelqader, de 20 años, murió a consecuencia de las heridas sufridas cuando la policía dispersó a los manifestantes dos días antes. En total, los informes indican que más de 100 personas resultaron heridas durante las protestas de Mahalla, incluidos miembros de las fuerzas de seguridad.

“Las autoridades deben ordenar que se realice una investigación inmediata e independiente sobre el uso de la fuerza por parte de la policía durante las manifestaciones, para determinar si fue excesivo”, declaró Amnistía Internacional. “En concreto, deben investigarse de modo exhaustivo las dos muertes producidas.”

George Ishak y Fathi al-Hefnawy, dirigentes del movimiento opositor Kefaya, fueron detenidos el 9 de abril en sus domicilios; la Fiscalía de la Seguridad del Estado (Estado de Excepción) los

acusó de incitar a otras personas a manifestarse, atacar a personas y propiedades y utilizar la violencia con el fin de influir en las autoridades públicas. No está claro si serán procesados.

El movimiento Kefaya, junto con otros grupos de oposición, fue el que convocó la huelga general del 6 de abril para apoyar las acciones emprendidas por los trabajadores y trabajadoras del sector textil de Mahalla, que, sin embargo, desconvocaron la huelga prevista tras las negociaciones celebradas con autoridades y las presiones recibidas por parte del gobierno. A pesar de ello, el 6 y el 7 de abril se desencadenaron en la ciudad protestas violentas contra el aumento del coste de la vida.

Las fuerzas de seguridad hicieron un uso excesivo de la fuerza y utilizaron fuego real para reprimir a los manifestantes. También utilizaron palos para golpearlos y gas lacrimógeno, y dispararon al aire con balas de goma y fuego real para dispersar a las personas que participaban en las protestas.

Amnistía Internacional ha instado al presidente Hosni Mubarak a que dé instrucciones a las fuerzas de seguridad de Egipto para que no hagan un uso excesivo de la fuerza o utilicen fuego real en las manifestaciones.

Documento público
